

---

*La mejora en la educación tiene raíz en la reflexión.*

---

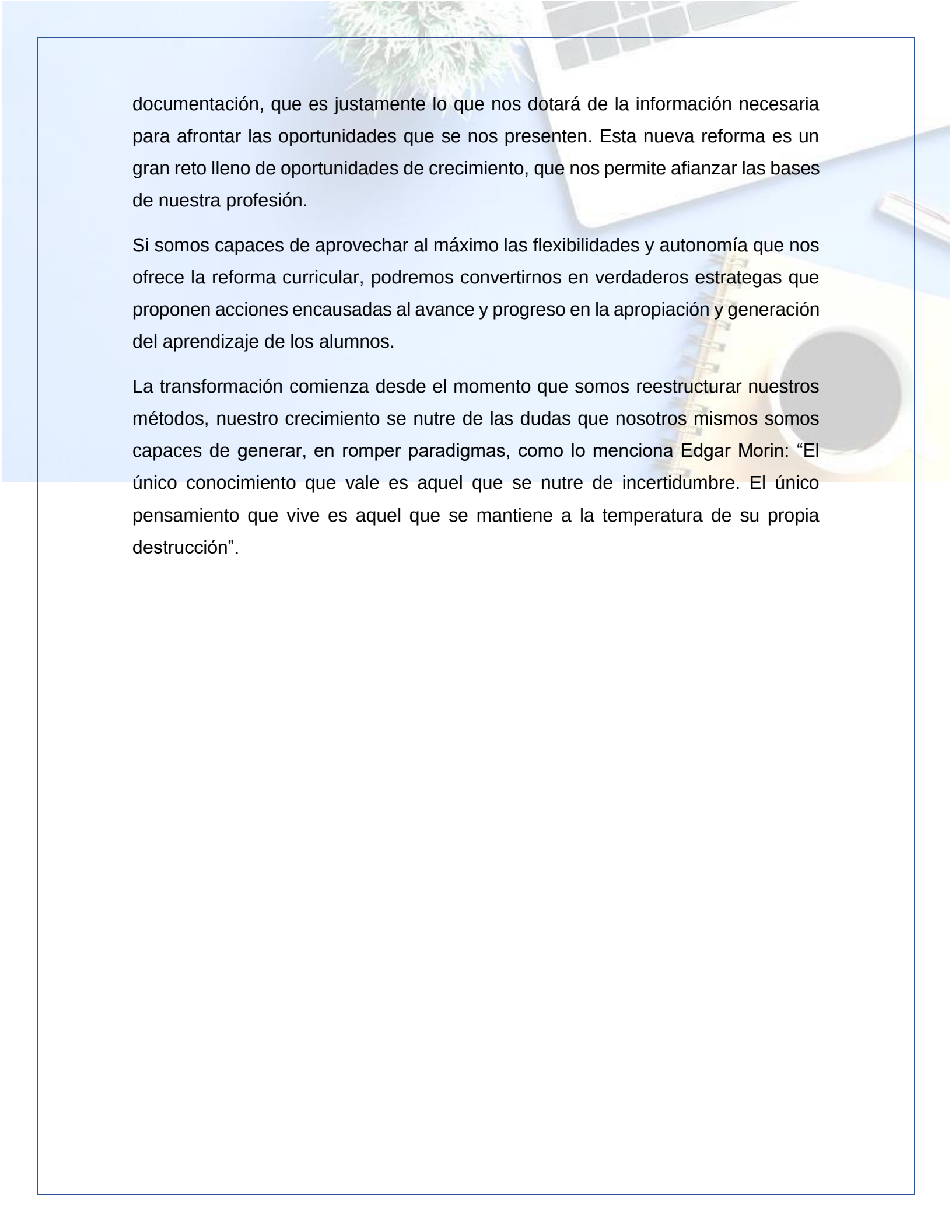
Todas las profesiones demandan hoy en día mantener una constante preparación y capacitación. Como profesionales de la educación y comprometidos con nuestra labor, la mayoría de los docentes, hemos asumido ese compromiso y tratamos de actualizarnos constantemente, aunque en muchas ocasiones eso no impide que lleguemos a una zona de confort dentro de nuestro trabajo, la cual en muchas ocasiones vemos amenazada por los constantes cambios en las herramientas y metodologías innovadoras que van surgiendo.

Tal es el caso del surgimiento de las reformas curriculares, ellas vienen cargadas de nuevos paradigmas y nuevas fuentes de información, que, aunque al principio suelen tambalear nuestra estabilidad, nos brindan un cúmulo de nuevos aprendizajes y panoramas, que nos permiten afrontar los nuevos retos educativos con mayor seguridad y certeza ante unos estudiantes que cada día, involuntariamente, exigen más de nosotros. Sus constantes interrogantes y cuestionamientos sobre su proceso educativo hacen vital el cambio en la currícula.

Debemos comprender que las metodologías de siempre no logran abarcar las necesidades de los estudiantes del presente. Si queremos enfrentar los nuevos retos que nos son impuestos por nuestros mismos estudiantes, debemos adentrarnos en sus intereses y necesidades, la mejora constante de nuestra labor depende de la forma que logramos que nuestros alumnos sean capaces de resolver los problemas reales a los que se enfrentan en su vida cotidiana y la capacidad de ejercer una toma de decisiones asertiva antes los retos que se les presenten.

Todo esto solo es posible si logramos vincular, no solamente a las diversas asignaturas, sino a los mismos estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Los cambios nos hacen movernos, lo más importante es lograr que ese movimiento se convierta en un avance, tomar con entereza los retos, fortalecidos en la lectura y



documentación, que es justamente lo que nos dotará de la información necesaria para afrontar las oportunidades que se nos presenten. Esta nueva reforma es un gran reto lleno de oportunidades de crecimiento, que nos permite afianzar las bases de nuestra profesión.

Si somos capaces de aprovechar al máximo las flexibilidades y autonomía que nos ofrece la reforma curricular, podremos convertirnos en verdaderos estrategas que proponen acciones encausadas al avance y progreso en la apropiación y generación del aprendizaje de los alumnos.

La transformación comienza desde el momento que somos reestructurar nuestros métodos, nuestro crecimiento se nutre de las dudas que nosotros mismos somos capaces de generar, en romper paradigmas, como lo menciona Edgar Morin: “El único conocimiento que vale es aquel que se nutre de incertidumbre. El único pensamiento que vive es aquel que se mantiene a la temperatura de su propia destrucción”.

---

*Sólo compartiendo aprendemos todos.*

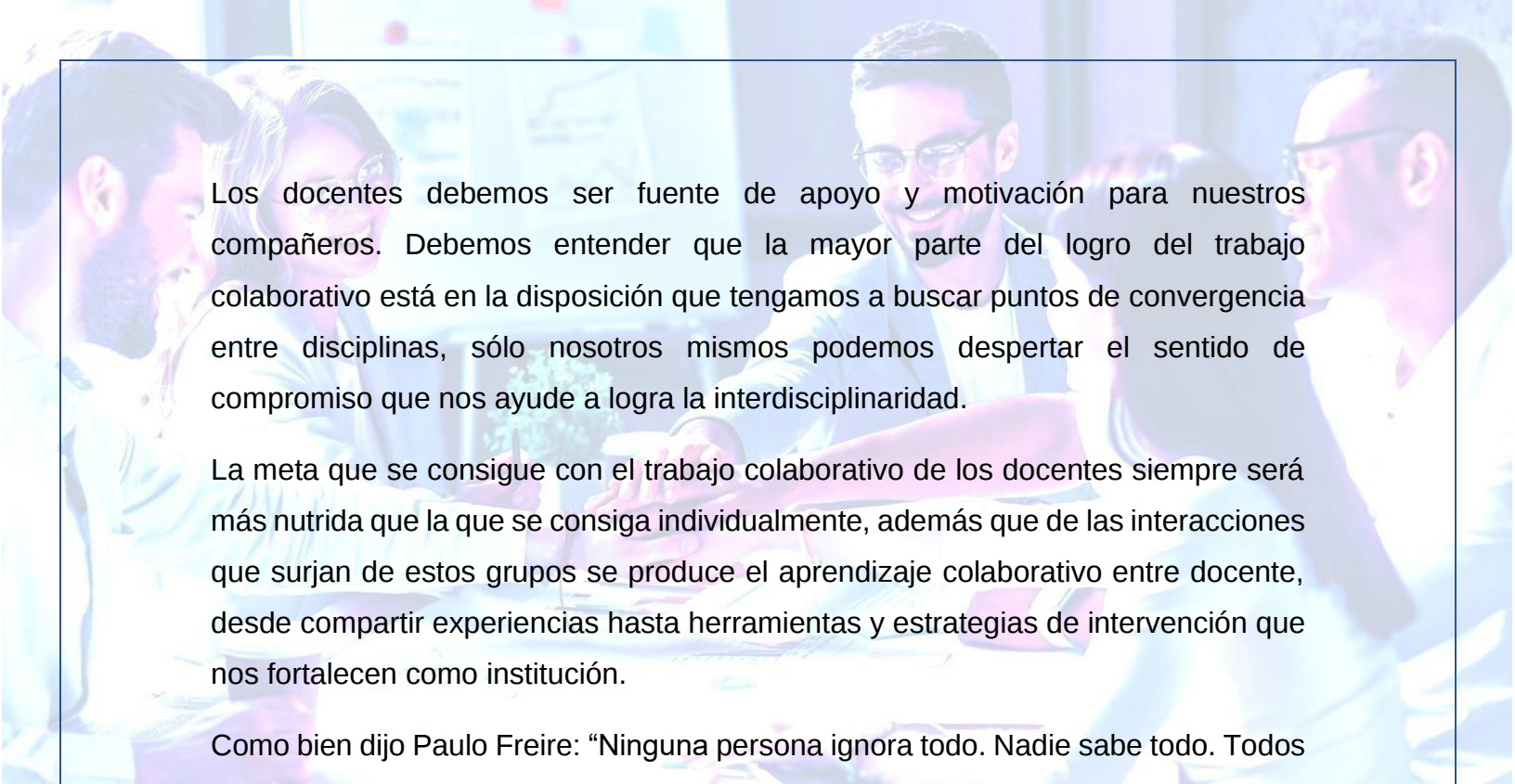
---

El trabajo colaborativo es una de las metas más deseadas y que implican un sin número de estrategias para poder alcanzar. En cualquier tipo de empleo siempre será un objetivo para lograr, pero más aun en nuestra profesión, puesto que del logro de este depende lograr en los alumnos un aprendizaje significativo.

Lograr que las disciplinas y campos formativos alcancen el trabajo colaborativo es una tarea, que además de no ser fácil, requiere de mucho esfuerzo y disposición. Lo primordial es comprender que el protagonista del aprendizaje es el alumno y que todas las metas deben estar fincadas en el logro de sus aprendizajes.

Dichas metas tienen que involucrar a las diversas asignaturas del campo formativo para el logro de estas, que el resultado del aprendizaje esté construido a base de pequeños esfuerzos de cada disciplina y que con cada pequeño esfuerzo de vaya consiguiendo uno mayos, así mismo integrar a las disciplinas de otros campos. Entendamos que cada proyecto necesita del aporte de cada asignatura, puesto que todas tienen relación directa o indirecta en el desarrollo de este.

Poder alcanzar una afrenta tan importante, no se logra solamente con relacionar a las distintas disciplinas, se requiere del compromiso y la disposición de los docentes en la trayectoria académica de los jóvenes, entendiendo que ella va de la mano de la parte emocional. Un aprendizaje significativo no puede surgir a partir de la apatía de un docente que sólo se limita a realizar lo que él entiende por “su trabajo”, sólo aquellos docentes que logran desprenderse de la investidura de superioridad y se permiten conectarse con sus alumnos, logran dejar en ellos la huella necesaria, aquellos que se nutren de otras disciplinas y logran explicar de forma integral la resolución de un problema son los que generan el verdadero aprendizaje significativo.



Los docentes debemos ser fuente de apoyo y motivación para nuestros compañeros. Debemos entender que la mayor parte del logro del trabajo colaborativo está en la disposición que tengamos a buscar puntos de convergencia entre disciplinas, sólo nosotros mismos podemos despertar el sentido de compromiso que nos ayude a lograr la interdisciplinaridad.

La meta que se consigue con el trabajo colaborativo de los docentes siempre será más nutrida que la que se consiga individualmente, además que de las interacciones que surjan de estos grupos se produce el aprendizaje colaborativo entre docente, desde compartir experiencias hasta herramientas y estrategias de intervención que nos fortalecen como institución.

Como bien dijo Paulo Freire: “Ninguna persona ignora todo. Nadie sabe todo. Todos sabemos algo. Todos ignoramos algo. Por eso aprendemos siempre”.

---

*Resignificar como parte de la nueva visión educativa.*

---

Nuestra labor docente se ha visto empañada por la pérdida de rumbo de muchos de nuestros compañeros. Diversos factores han contribuido a que nuestra digna profesión de haya visto empañada, pero el problema real es que dejamos que factores externos hicieran que perdiéramos ese significado.

La nueva reforma curricular vino a mostrarnos nuevos panoramas, a que pudiéramos expandir nuestra visión y con ello entender que encontrar esa resignificación docente depende de nosotros mismos. Para empezar, nos ubicó en campos formativos, estos campos son categorías que ayudan a identificar en qué áreas del desarrollo y el aprendizaje se centran, como Ética, Naturaleza y Sociedades; Lenguajes; De lo Humano y lo Comunitario; y Saberes y Pensamiento Científico; y con ello poder problematizar, analizar, comprender y transformar las situaciones o problemas que reconocieron como parte de su entorno.

Estos campos formativos amplían nuestra visión y fomentan el pensamiento crítico, todo esto nos hace participantes activos del desarrollo de los aprendizajes en los alumnos y nos compromete a mantenernos preparados ante estas nuevas visiones pedagógicas.

Como parte de este conjunto que trabaja armónicamente hacia la apropiación de los aprendizajes del alumno a través de la interdisciplinariedad, debemos mantener una constante actualización de nuestra práctica, buscar trascender en nuestros propios conocimientos, mantener una transformación constante, para que, en dicha transformación, encontremos el camino a la mejora en los procesos educativos.

Los docentes tenemos que asumir que el compromiso de reaprender, en la medida en la que dispongamos de la apertura hacia nuestro propio aprendizaje obtendremos las herramientas necesarias para la construcción del aprendizaje de los alumnos, recordemos que nuestra nueva reforma curricular nos muestra que hay

que fincar la construcción de los nuevos aprendizajes, sobre la deconstrucción de que aquellos que obstaculizan las nuevas visiones inclusivas de los mismos.

Somos todo aquello que aprendemos a diario, como bien menciona Paulo Freire: “Mientras enseñó continuó buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indagó. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad”.

